Opinión

Scribus radiant accipiat momento

América, ¿por qué tiemblas?

Quizás la confrontación de la calle sea reflejo de una geografía estructurada por su abandono, no sólo geográfica sino social...

Hipocresía y responsabilidad política

Otra mirada

Los desmanes en Santiago y regiones, han dado lugar a numerosos diagnósticos. Al escuchar algunos de estos, especialmente los realizados por algunos políticos adscritos a distintos partidos, es posible evidenciar la hipocresía de la denominada clase política. Estas figuras han señalado que los desmanes no pueden atribuirse al alza en la tarifa del Metro, sino a la desigualdad que existe en nuestra sociedad.

Según estas figuras políticas, la desigualdad es un vicio que debe ser corregido a la brevedad, agregando una autocrítica asociada a la inacción legislativa y al no haber sabido representar el sentir ciudadano. Esta "nueva forma de ver la realidad" por parte de la clase política no merece ser aplaudida, ya que es instrumental a un contexto de malestar que es desconocido para el país y que es amenazante para el poder que ellos han tenido y del que han usufructuado durante años.

A su vez, buena parte de la ciudadanía no sólo condena la violencia presente en este levantamiento social, sino también apoya el fondo de las reivindicaciones y que refieren a terminar con los abusos que están legitimados por un sistema que ha sido avalado por los diferentes gobiernos y por parlamentarios de distintas bancadas.

Ante esto, la solución al problema de fondo nunca ha estado en el levantamiento social, sino en la responsabilidad cívica y en un voto hecho con rigurosidad y capaz de reconfigurar el modelo social en el que vivimos, en donde la dignidad de las personas no quede condicionada por la ley, sino protegida por ella.

Pedro Díaz Polanco
Director de la Escuela de Administración Pública.
Universidad Austral de Chile